

VERBOS DE HABLA NO CONVENCIONALES EN ESPAÑOL Y RUMANO: ESTUDIO CONTRASTIVO DE EXPRESIONES IDIOMÁTICAS CON LOS VERBOS *DAR* Y *BATE*¹

ROMANA ANCA RADULESCU
Universidad Autónoma de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

La fraseología, hoy la ciencia dedicada al estudio de expresiones idiomáticas, es quizá una de las más interesantes ramas de la lingüística pero también una de las más recientes en alcanzar el estatus de disciplina lingüística propiamente dicha, aunque las primeras preocupaciones por recopilar *frases hechas*, *modismos*, *locuciones*, etc. se remonten siglos atrás².

¹ Este trabajo ha sido sufragado por una beca de FPI de la Comunidad de Madrid y por el proyecto de investigación “Expresiones idiomáticas con verbos de movimiento. Propuesta de elaboración de un diccionario teórico, de uso y contrastivo” dirigido por Elena de Miguel y financiado por la UAM (FG05). Agradezco a los asistentes a la *Conferencia Internacional de Lingüística Contrastiva* (ICLC4), Santiago de Compostela (2005), sus comentarios sobre el trabajo allí presentado, que me han sugerido la idea de completarlo y ampliarlo en esta nueva versión. Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la Dra. Elena de Miguel, siempre amable, paciente y dispuesta a leer, corregir y hacer observaciones sobre mis trabajos.

² En cursiva, algunos de los nombres que han recibido a lo largo del tiempo lo que hoy se denomina, con más propiedad, *unidades fraseológicas*. En este trabajo, sin embargo, he optado por el término *expresión idiomática* en sentido lato: mientras *expresión* “vale para designar cualquier signo verbal, simple o compuesto” (Casares 1962 [1950]), el adjunto *idiomático* destaca más lo específico de cada

La problemática que se presenta en el campo de la fraseología es especialmente amplia –abarca aspectos que llegan a relacionarse, más o menos tangencialmente, con muy diversas áreas lingüísticas³– y, a veces, de muy variada índole: están todavía por resolver cuestiones de taxonomía (Corpas 1996; Ruiz Gurillo 1998), de lexicografía (Seco 2005), de léxico-sintaxis (Bosque 2001; Koike 2001, 2006; Espinal 2002, entre muchos otros) y también, no menos importantes, cuestiones relativas a la interpretación y recuperación del significado de las expresiones idiomáticas. La bibliografía de los últimos años registra numerosos trabajos que intentan esclarecer este fenómeno relacionando el origen y la creación de las expresiones idiomáticas con procesos metafóricos, metonímicos y/o meronímicos, desde la perspectiva de la Semántica Cognitiva (por citar solo algunos de ellos, Dobrovól'skij 2000; Glucksberg 2001; Ruiz Gurillo 2001; Kovecses 2002; Serradilla 2004)⁴.

Pero además, muy recientemente, algunos autores han integrado en el estudio de las expresiones idiomáticas, al lado de nociones de la Semántica Cognitiva, los supuestos de otro modelo teórico, el del Lexicón Generativo, que se ha mostrado asimismo una herramienta útil en el estudio de procesos semánticos como la metáfora, metonimia o meronimia (Climent Roca 2000; De Miguel 2003). Esto es, se han empezado a adoptar para la fraseología los supuestos de una teoría léxico-semántica destinada principalmente a analizar la relación entre la información contenida en las piezas léxicas y sus restricciones sintácticas⁵, pero que se ha mostrado igualmente prometedora para dar cuenta de fenómenos como los cambios (pérdidas, reducciones, ampliaciones o extensiones metafóricas) del significado verbal (De Miguel 2004, 2005), la recuperación del significado de expresiones metafóricas e idiomáticas (Radulescu

lengua. Sobre la profusión terminológica en el terreno de la fraseología, véase Corpas (1996, 2003).

³ Ha sido precisamente en el seno de estas disciplinas con más tradición donde se han estudiado las expresiones idiomáticas hasta hace menos de medio siglo, vale decir, el de la Lexicografía, la Estilística, la Paremiología, la Psicolingüística, la Sociolingüística, etc.

⁴ Los primeros en revelar la importancia de la metáfora en nuestra formación de conceptos sobre la realidad que nos rodea, por tanto, en nuestra habla, han sido Lakoff y Johnson –prácticamente los padres de la Semántica Cognitiva– en su archiconocido libro de 1980, *Metaphors We Live By* (traducido al español como *Metáforas de la vida cotidiana*).

⁵ Lo que se suele denominar en la bibliografía *interfaz léxico-sintaxis*.

2005a, 2005b) o como las similitudes que se observan entre conjuntos fraseológicos de idiomas distintos, pertenecientes a la misma familia o no (Nissen 2006; Radulescu 2005b)⁶.

En el presente trabajo me propongo seguir en esa misma línea de análisis, vale decir, continuar la exploración de dos conjuntos de expresiones idiomáticas en dos lenguas, español y rumano, desde una perspectiva integradora de los supuestos de la Semántica Cognitiva y del Lexicón Generativo. En particular, el trabajo retoma, continúa y amplía el análisis de los comportamientos semánticos de los verbos *dar* en español y *bate* ('batir') en rumano (cf. Radulescu 2005b), como núcleos de construcciones idiomáticas de sentido muy próximo en los dos idiomas, y profundiza en la aparentemente sorprendente similitud que existe entre ellos. Por un lado, es una similitud sorprendente ya que los dos verbos tienen en principio significados muy distintos ('dar' y 'batir') y no parece lógico que entren en la formación de expresiones con la misma interpretación idiomática; el apartado cuarto de este trabajo está dedicado a explicar lo que entiendo por "aparentemente".

El trabajo está estructurado de la siguiente manera: en el apartado segundo presento los conjuntos de expresiones que forman el corpus del análisis; el apartado tercero está dedicado a la breve presentación de los supuestos de la teoría del Lexicón Generativo, sus nociones fundamentales y conceptos básicos; el apartado cuarto comprende el análisis; y, por último, el apartado quinto recoge las conclusiones.

2. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

Paso a presentar las expresiones idiomáticas que han sido analizadas en este trabajo. Vuelvo a insistir en que el término *expresión idiomática* aquí utilizado se debe entender en sentido neutro, por tanto, abarcador. Comprende expresiones cuyo denominador común es la falta de composicionalidad semántica, esto es, expresiones cuyo significado global es unitario y no

⁶ Este modelo teórico, basado en la información de tipo subléxico, ha sido elaborado por James Pustejovsky (1992, 1993, 1995), quien lo concibe como un modelo que atribuye al léxico una estructura regular, productiva y con capacidad generativa; recibe, por consiguiente, el nombre de *Lexicón Generativo* (*The Generative Lexicon*), y sobre ello tratará el apartado tercero.

necesariamente la suma de los significados de las partes componentes. Desde el punto de vista de una taxonomía fraseológica rigurosa, se puede decir que presentan distintos grados de *fijación* en el habla y también distintos grados de *idomaticidad*; algunas son puras expresiones metafóricas⁷.

Las expresiones en español están recogidas en (1), (2), (3), (4). Las expresiones en rumano son las recogidas en (5), (6), (7) y (8). Las fuentes utilizadas han sido principalmente diccionarios monolingües y bilingües de expresiones idiomáticas⁸.

Español

- (1) dar una charla
dar una lección
dar una clase
- (2) ¡dale!, ¡y dale!, dale que dale, dale que le das, dale que te pego
darle a la lengua
darle a la sinhuoso
darle a la húmeda
darle a la colorada
- (3) dar (la) lata
dar (la) brasa
dar la murga
dar la tabarra
dar {la/una} paliza
- (4) dar voces, dar cuatro voces
dar un grito, dar cuatro gritos
dar la voz de alarma
dar el grito de alarma

⁷ El lector puede consultar dos de las clasificaciones de referencia en la bibliografía española sobre expresiones idiomáticas en Corpas (1996) y Ruiz Gurillo (1998).

⁸ La lista de las fuentes utilizadas se encuentra al final del trabajo.

Rumano

- (5) bate toba ('batir el tambor') = divulgar un secreto
 bate (cuiva) toaca ('batir ánimas (para alguien)') = jactarse,
 alabar exageradamente a alguien
- (6) bate din gură ('batir desde la boca') = hablar constantemente
 bate din pupăză ('batir desde la abubilla') = hablar
 constantemente
 bate cu gura ('batir con la boca') = hablar constantemente
 bate apa-n piuă ('batir el agua en el mortero') = hablar
 constantemente
 a-și bate gura {de pomană/în zadar/degeaba} ('batir uno su
 boca en balde') = *gastarse la saliva*
 bate câmpiii ('batir los campos') = hablar con insistencia
 sobre cosas no relacionadas con el tema de la
 conversación
- (7) bate la cap pe cineva ('batir a alguien a la cabeza') = *dar la
 lata*
 bate capul cuiva ('batir la cabeza de alguien') = *darle la
 brasa a alguien*
- (8) da un strigăt ('dar un grito') = *dar un grito*
 da alarma ('dar la alarma') = *dar la voz de alarma*
 da tonul ('dar la nota') = *dar la nota*

Antes de pasar a presentar brevemente las nociones básicas de la teoría del Lexicón Generativo en cuyos supuestos apoyaré mi análisis, haré algunos comentarios sobre las expresiones recogidas en (1)-(8). Todas, de (1) a (8) tienen en común el uso de los verbos *dar* en español y *bate* ('batir') y *da* ('dar') en rumano con la interpretación idiomática de *hablar*. Las expresiones de (1) a (4) tienen significado idiomático equivalente, o muy próximo, al de las expresiones correspondientes en rumano, de (5) a (8).

Al dividir las expresiones en cuatro grupos para cada idioma he tenido en cuenta matices aspectuales del significado de los verbos. Esto es, el grupo (2) presenta frente al grupo (1) –que, en esta escala, representaría el verbo *dar* con un significado neutro de 'hablar'– un matiz de 'insistencia y repetición'. El grupo (3) difiere de los dos primeros por el matiz de 'molestar' y, por último, el grupo (4) recoge aquellas expresiones en las que el verbo *dar* aporta

al significado global el matiz de ‘acción repentina’ o ‘intensidad, fuerza’.

Lo mismo ocurre con el verbo *bate* en las expresiones de (5) a (7). En (5) aparecen expresiones en las que *bate* tiene su carácter más neutro⁹. El grupo (6) recoge expresiones con la interpretación de ‘insistir, machacar’¹⁰, y el grupo (7) aquellas en las que el significado global es ‘molestar hablando’. El grupo (8) rompe la simetría: las expresiones prácticamente idénticas a las expresiones de (4) son formadas con el verbo *da* (‘dar’) y no con *bate*, que no admite adjuntos como *voz*, *grito* o *tono*¹¹.

Las expresiones en rumano van acompañadas no solo de una traducción literal al español sino de una traducción adaptada e incluso posibles equivalentes fraseológicos, que aparecen en cursiva. En el apartado cuarto analizaré estas expresiones desde el punto de vista de la teoría del Lexicón Generativo.

3. TEORÍA DEL LEXICÓN GENERATIVO. NOCIONES Y CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Según Pustejovsky (1995 [1992], 1998 [1995]), el léxico no es un listado de entradas estáticas, una mera enumeración de los posibles significados de las palabras (sus ‘definiciones de diccionario’), sino que es considerado un nivel organizado de acuerdo con una teoría recursiva de descomposición del significado según la cual las definiciones básicas de las palabras son definiciones suficientemente imprecisas (a partir de ahora, ‘infraespecificadas’ *cf. underspecified*) y susceptibles de generar numerosas interpretaciones de las palabras dependiendo de los contextos en los que aparezcan.

⁹ En las expresiones (5) el verbo *bate* es neutro con respecto a los matices de ‘repetición’, ‘insistencia’, ‘intensidad’, ‘fuerza’, pero no con respecto a otro tipo de valores añadidos sobre los que me detendré en el apartado cuarto.

¹⁰ Agradezco a Elena de Miguel el haberme sugerido, en una comunicación personal, la palabra ‘machacar’, que tiene en español un uso coloquial como ‘insistir desmesuradamente’ que se sustenta en un comportamiento semántico parecido al de *bate*. Véase asimismo De Miguel (2005).

¹¹ Sobre ello volveré más adelante.

Así pues, la recuperación de los distintos sentidos de un elemento léxico en distintos contextos se hace a partir de su definición básica, infraespecificada, a través de la información contenida en la entrada léxica (que se estructura, según el autor, en cuatro niveles de representación que más adelante detallaré) y de una serie de principios que controlan las condiciones de buena formación de los sintagmas y las oraciones y que reciben el nombre de *Mecanismos Generativos*.

En otras palabras, se podría decir que el significado de una palabra en un contexto dado y la posibilidad de combinarse o no con otras palabras y cómo se interpreta la combinación, si está bien formada, depende principalmente de su grado de imprecisión (*infraespecificación*) y de sus aspectos esenciales (*qualia*) y los de las demás palabras con las que comparte contexto.

Esta hipótesis de que las entradas léxicas de las palabras contienen informaciones relativas a aspectos esenciales de su significado permite dar cuenta de fenómenos como la polisemia sin necesidad de postular que en el lexicón están almacenadas tantas entradas cuantos significados existen para una sola palabra. Un ejemplo del propio autor es el adjetivo *bueno*: predicado de un sustantivo como *profesor* no significa lo mismo que predicado de un sustantivo como *niño*. Así pues, un buen profesor es un profesor “que hace bien su trabajo/su función” y para esta interpretación se ha seleccionado el *quale* télico del nombre (aquellos para lo que está destinado), mientras que un buen niño es un niño “con buen carácter”, es decir, que tiene ciertas cualidades y en este caso se ha seleccionado el *quale* constitutivo del nombre (su constitución interna).

3.1. Estructura de *Qualia*

En el lexicón generativo ideado por James Pustejovsky, los rasgos esenciales de una palabra están codificados en cuatro *qualia*¹² que recogen de manera esquemática la información más relevante sobre el objeto denominado.

¹² En la bibliografía en español se pueden encontrar, al lado del término *qualia* (sg. *quale*) introducido por Pustejovsky, otras denominaciones como *roles*, *papeles* o incluso *aspectos esenciales*.

Así pues, la información relativa al material, al peso, a las partes y los elementos componentes de un objeto se recoge en el *quale* constitutivo, que en palabras del autor, nos da la relación entre un objeto y sus partes constituyentes (“gives the relation between an object and its constituents, or proper parts”, Pustejovsky 1998 [1995]:85).

La información sobre la orientación, magnitud, forma y dimensionalidad, color y posición de un objeto, se codifica en el *quale* formal. A través de este *quale*, pues, se puede distinguir un objeto en un conjunto más amplio (“that which distinguishes the object within a larger domain”, *ibid.*).

El *quale* télico informa sobre el propósito, el fin o la función del objeto (“build-in function or aim”, *ibid.*), el propósito que el agente tiene al ejecutar o realizar alguna acción o la función intrínseca de ciertas actividades.

Por último, el *quale* agentivo recoge la información sobre los factores implicados en el origen de un objeto (“factors involved in the origin or bringing about of an object”, *ibid.*), es decir, información sobre su posible creador, clase natural o la cadena causal a través de la cual ha llegado a existir.

Para ilustrar los cuatro rasgos esenciales, el autor propone un ejemplo de nombre de objeto, ya clásico, el del sustantivo ‘novela’ por ser los nombres de objeto los más susceptibles de tener una estructura completa. La Estructura de *Qualia* de este nombre es la recogida en (9).

- (9) novela: QUALE CONSTITUTIVO: narrativa
 QUALE FORMAL: libro (x)
 QUALE TÉLICO: leer (e1, y, x)
 QUALE AGENTIVO: escribir (e2, z, x)

3.2. Estructura Eventiva

Otra de las estructuras que, según Pustejovsky, permite codificar información de tipo sub-léxico es la Estructura Eventiva¹³. En ella se

¹³ De hecho, el autor propone que cualquier signo lingüístico está estructurado en cuatro niveles de representación: la Estructura de *Qualia*, la Estructura Eventiva, la Estructura de Herencia Léxica y la Estructura Argumental. Debido a que el análisis se apoya principalmente en dos de ellos, a saber, la Estructura de *Qualia* y

especifica el tipo de evento denotado por el verbo. Las clases de verbos que el autor propone son: *estados*, *procesos* y *transiciones*. Asume, asimismo, que los eventos son descomponibles en fases, llamadas *subeventos*, ordenados según una precedencia temporal y entre los cuales existe una jerarquía de prominencia.

Así pues, los *estados* son eventos con duración y sin fases (*tener*, *saber*), los *procesos* son secuencias de subeventos idénticos, con duración (*nadar*) y las *transiciones* son eventos complejos que constan de un proceso a través del cual se alcanza un estado (*leer un libro*).

3.3. Mecanismos Generativos

Este modelo de significado, que permite captar la manera en que las palabras asumen potencialmente una infinidad de sentidos manteniendo, al mismo tiempo, un número limitado de entradas de diccionario, necesita asimismo de unos operadores que relacionen los distintos niveles de representación definidos hasta ahora. Así pues, los Mecanismos Generativos son, siempre según la teoría del Lexicón Generativo de James Pustejovsky, procedimientos generativos responsables de la interpretación de las palabras en un contexto dado y también de la buena formación de las combinaciones de palabras.

El autor define tres mecanismos: la Coacción del Tipo (*Type Coercion*), la Co-composición (*Co-composition*) y el Ligamento Selectivo (*Selective Binding*).

Presentaré brevemente los dos primeros, más relacionados con el análisis de las expresiones idiomáticas que constituyen el objeto de este trabajo.

Por definición, la Coacción de Tipo es el mecanismo a través del cual una pieza léxica o una frase sufre un cambio de interpretación semántica, pero no de tipo sintáctico, por la influencia de un elemento rector (*governing item*) de la frase (Pustejovsky 1998 [1995]:61). Por ejemplo, considérense las frases de (10) adaptadas asimismo de Pustejovsky (1998 [1995]:110).

la Estructura Eventiva, no me referiré con más detalle a los otros dos niveles de representación.

- (10) a. Juan quiere *un cigarrillo*.
 b. Juan quiere *una cerveza*.
 c. Juan quiere *irse*.

El verbo *quiere* necesita un argumento de tipo proposicional, por tanto en la frase de (9c) no existe coacción, dado que el tipo del complemento cumple este requisito, pero sí hay coacción en el caso de (10a) y (10b): el verbo *quiere* (elemento rector) fuerza los complementos *un cigarrillo* y *una cerveza* a que cambien su tipo objeto y pasen a interpretarse semánticamente como tipo evento. De ahí que la interpretación de (10a) sea *fumarse un cigarrillo* y la de (10b) sea *beberse una cerveza*. Así pues, si el tipo del complemento no es el adecuado, el núcleo rector lo *coacciona* para que cumpla los requisitos del verbo con respecto a las restricciones sobre el tipo.

Conviene resaltar aquí que esta coacción es posible debido a que los *qualia* télicos de los complementos *un cigarrillo* y *una cerveza* son los eventos *fumar* y *beber*, respectivamente; por tanto, el mecanismo responsable de las interpretaciones que damos a las frases (10a) y (10b) es la selección de estos aspectos esenciales de los complementos por parte del verbo y no una hipotética polisemia del verbo *querer*.

El mecanismo de Co-composición se da, por definición, cuando múltiples elementos de una frase se comportan como funtores, generando nuevos sentidos no lexicalizados para las palabras en composición. Para que esto sea posible, algunos de los *qualia* de las partes componentes de la combinación tienen que coincidir.

Como ejemplo, consideremos el verbo *bake* (Pustejovsky 1998 [1995]:122) –que denomina, en inglés, una manera de cocinar “a través del horno”– en dos posibles combinaciones recogidas en (11).

- (11) a. *bake a cake* (hacer una tarta)
 b. *bake a potato* ({hacer/cocer} una patata al horno)

En los ejemplos (11) se observa que, en inglés, el verbo *bake* tiene dos sentidos: uno de *creación*, en el caso de (11a), y otro de *cambio de estado*, en el caso de (11b). La diferencia de significado entre una expresión y la otra reside en la información codificada en los complementos *cake* y *potato* que, en ciertas circunstancias, es susceptible de cambiar el tipo semántico del núcleo verbal. Concretamente, el nombre *cake* (tarta) es un objeto que se crea o

llega a existir “a través del horno”, es decir, su *quale* agentivo es el evento *bake*, lo que hace que el verbo, cuyo *quale* agentivo es asimismo *bake*, adquiera el significado de “crear”. En cambio, el nombre *potato* designa un objeto pre-existente, que no se crea, sino que solo puede cambiar de estado, a través del horno, por tanto, no puede producir ningún cambio semántico en el verbo *bake*.

El mecanismo de co-composición entre el verbo *bake* y su complemento *cake* aprovecha, pues, esta coincidencia de *qualia* agentivos para dar lugar al significado derivado de la composición.

4. ANÁLISIS

Volvamos a las expresiones (1)-(4) y (5)-(8) que son objeto de análisis en este apartado. Como ya adelanté, de entre las numerosísimas expresiones formadas con el verbo *dar* –las recogidas por el DFEA, superan las doscientas– he elegido aquellas en las que el verbo tiene el significado metafórico (más o menos evidente y más o menos exclusivo) de ‘hablar’. El criterio que he seguido para establecer cuatro grupos de expresiones ha sido el tipo de evento denotado por el verbo *dar*: semelfactivo en el caso (1) y (4) e iterativo en los casos (2) y (3)¹⁴. Ahora bien, en realidad el verbo *dar* es un verbo de los conocidos como *light* (de apoyo o de soporte), con poco o nulo contenido semántico, pero portadores de información aspectual que hace que sean ellos los seleccionados por sus argumentos precisamente por este valor aspectual que aportan a la combinación (*cf.* Bosque 2001). Además, tal y como se han planteado, el concepto de infraespecificación y la consecuente disponibilidad de entrar en multitud de contextos y adquirir sendos

¹⁴ Como he observado en Radulescu (2005b), al parecer, en el significado del verbo *dar* está codificado que lo que se puede dar es un golpe y en las siguientes expresiones, literales y metafóricas, el golpe o el ruido producido por el golpe están, cuando menos, implícitos: *dar el aire* (golpe de aire); *dar el sol* (golpe de sol), *dar la hora*; *dar en el clavo*, etc. Por tanto, en términos de Pustejovsky, mi hipótesis es que *dar* engloba en su estructura eventiva una sucesión de subeventos puntuales –que pueden a su vez ser logros, transiciones o procesos en función de la naturaleza de sus argumentos, estructurada asimismo en rasgos esenciales– y que lo hacen interpretarse como evento iterativo.

significados resultan muy coherentes con el concepto de verbo *light*¹⁵.

Así pues, esta posible clasificación de las expresiones con *dar* va acompañada de matices aspectuales, como ‘insistir exasperadamente’ en el caso de *¡dale!*, y *dale, dale que te pego*¹⁶, *darle a la {lengua/húmeda/etc.}*, debido a la posibilidad de interpretar *dar* como evento iterativo¹⁷. El grado de insistencia expresado por *dar* puede aumentar aún más y llegar a ser equivalente a ‘molestar’, ‘fastidiar’, ‘aburrir’, en expresiones como las de (3) *-dar la {lata/brasa/murga/etc.}*, *dar {la/una} paliza-*, en las que se aprecia con más claridad aun la aportación de cada uno de los componentes al significado global, si tenemos en cuenta que, por ejemplo, *lata* significa ‘discurso o conversación fastidiosa’, que *murga* alude a ‘compañía de músicos malos que [...] toca a las puertas de las casas acomodadas, con la esperanza de conseguir algún obsequio’ o que *paliza* significa ‘serie de golpes repetidos’ (cf. *DRAE* s.v. *lata, murga, paliza*).

Como he apuntado ya en la nota 14, *dar* puede asimismo interpretarse como evento semelfactivo, singularizando uno solo de los eventos puntuales y me refiero al golpe que, de alguna manera,

¹⁵ De acuerdo con De Miguel y Fernández Lagunilla (2004) y De Miguel (2004), la especificación de los verbos en el léxico es un continuo: cuanto más específica la definición, menor la potencialidad significativa y más restricciones sintácticas. A la inversa, cuanto menor sea la especificación de la definición, mayor la potencialidad designativa y mayor el número de contextos alternativos.

¹⁶ De hecho, una de las múltiples acepciones recogidas por el *DRAE* s.v. *dar* es justamente “pegar”.

¹⁷ Nótese el mismo matiz aspectual de repetición y frecuencia en expresiones como *darle al vino*, *darle a la lectura*, etc. e incluso en *darle al tema* en la que el adjunto ‘tema’ puede aludir prácticamente a cualquier actividad habitual, repetida insistentemente. En *darle a la lengua*, pues, es la palabra ‘lengua’ la que parece haber seleccionado a ‘dar’ para producir la interpretación de ‘hablar constantemente’.

En la expresión *ser muy dado a + algo*, que me señala Elena de Miguel, este fenómeno es todavía más evidente, ya que *ser muy dado* no significa más que ‘hacer {mucho/repetidamente/insistentemente}’. Por tanto, la palabra que complementa la expresión es la que en realidad predica (por ejemplo, *es muy dado a mentir* = ‘miente mucho’).

debe de estar codificado en su definición. Es el caso de los ejemplos recogidos en (4) *dar un grito*, *dar {la voz/el grito} de alarma*, etc.¹⁸

Conviene mencionar que, aunque *dar* sea un verbo de apoyo, que en combinación con un OD tiene como característica la posibilidad de ser sustituido por un verbo pleno (como en ejemplos ya clásicos, ‘dar una bofetada’ corresponde a ‘abofetear’, ‘dar un paseo’ corresponde a ‘pasear’, etc.), la sustitución de las expresiones recogidas en (1)-(4) por verbos plenos no mantendría los matices aspectuales de cada una, y no serían por tanto equivalentes desde el punto de vista comunicativo ni siquiera en los casos en los que la sustitución fuera posible: *dar una charla* ≠ *charlar*; *dar una lección* ≠ *aleccionar*; *dar una paliza* ≠ *pegar*; *darle a la lengua* ≠ *hablar*; *dar un grito* ≠ *gritar*, *dar voces* ≠ *vociferar*¹⁹.

Quiero mencionar también que, desde el punto de vista de la estructura eventiva, las expresiones de (1) serían transiciones, las de (2) y (3) serían procesos y las de (4) serían logros.

Las expresiones en rumano comparten con las expresiones españolas el hecho de que están formadas con un verbo que presenta un alto grado de infraespecificación y cuya definición básica puede ser ‘dar golpes repetidos’ (cf. Radulescu 2005b). Por tanto, y como más adelanté mostraré, el verbo *bate*, al igual que *dar*, aporta a las combinaciones el valor aspectual de repetición e insistencia.

La definición de diccionario de *bate* comprende numerosas acepciones, dependiendo cada una de un contexto distinto²⁰ y entra en multitud de combinaciones, tanto literales como idiomáticas; en los ejemplos (5)-(7) he recogido aquellas en las que el significado global es ‘hablar’. Al igual que en el caso de las expresiones españolas, hay cierta gradación con respecto a la repetición o intensidad del evento denominado por la combinación.

¹⁸ La alusión al golpe está presente en muchas otras expresiones formadas con *dar* con el significado de caer, estrellarse, chocar, encontrar(se) repentinamente con algo o alguien: *dar(se) de {bruces/narices}*, *{dar/caer} de hocicos*, *dar con*, etc.

¹⁹ Véase asimismo Elena de Miguel (en este volumen).

²⁰ *Bate*: golpear con fuerza y repetidamente (con el palo, con la palma, con el látigo); tocar suavemente para llamar la atención; derrotar, vencer; luchar, pelearse; golpear en algo para sacar algún tipo de ruido; hacer un movimiento regular (con las alas); pulsar rítmicamente; soplar (viento), caer (lluvia), tocar (viento); alcanzar, tirar (un arma de fuego), clavar, martillar, fijar por medio de golpes, etc. (*DEX s.v. bate*, 1998).

En el grupo de expresiones de (5), las palabras que acompañan a *bate* tienen probablemente codificado en alguno de sus rasgos esenciales (en el télico) que son objetos destinados a producir sonidos por medio de golpes; por tanto, no parece extraño que compartan contexto. Además, tanto el tambor, como *toaca* (cuyo equivalente al español no conozco) se usaban antiguamente (hoy quizá también, en algún lugar del mundo) para transmitir mensajes, divulgar noticias, llamar la atención o llamar a las personas para reunirse, etc. Su interpretación metafórica es, pues, justificada y suficientemente transparente, como ‘divulgar un secreto’ (para *bate toba*) o ‘alabar exageradamente’ a alguien (para *bate toaca cuiva*). Las dos expresiones tienen además una lectura literal que es ‘tocar el tambor’ y ‘tocar a ánimas’ respectivamente.

No obstante, en el caso de las expresiones recogidas en (6), la posibilidad de que el verbo *bate* (‘batir’) se combine coherentemente con complementos como la palabra *gură* (‘boca’) no es tan evidente y su aparición en el mismo contexto puede parecer sorprendente. No es así si recurrimos a la información codificada en las palabras y organizada en las estructuras de *qualia* de cada una de las partes componentes de la combinación. Su interacción, determinada como hemos visto en el apartado tercero, por la identidad de roles o rasgos, es responsable de la coherencia de la interpretación del conjunto. Así pues, como argumenté en Radulescu (2005b), la boca es un órgano susceptible de hacer ruido por movimientos de apertura y cierre parecidos a los golpes, y en combinación con *bate* –para el que he propuesto la definición básica de ‘dar golpes repetidos’– lo que se destaca no son movimientos articulados sino repetitivos y monótonos que llevan a la interpretación idiomática de ‘hablar insistentemente, aburriendo’.

La expresión *bate din pupăză* (‘batir desde la abubilla’) es asimismo un tanto extraña pero tiene su explicación en la conceptualización metafórica de los ruidos monótonos que son característicos de este pájaro y es coherente con la ritmicidad impuesta por el contenido aspectual del verbo²¹.

En cuanto a la expresión *bate apa-n piuă* (‘batir el agua en el mortero’), es la transferencia metafórica para una acción prototípicamente monótona, sin fin y sin resultado. Una vez más, la

²¹ De hecho, el nombre científico de la abubilla (*upupa epops*) es onomatopéyico y alude a su reclamo monótono y repetitivo de día y de noche *pu-pu-pu*.

similitud entre las dos lenguas es notable puesto que, en español, la actividad sugerida por la palabra ‘mortero’ es la de ‘machacar’ y, como ya he mencionado, esta palabra tiene el uso coloquial de ‘insistir hasta la saciedad’ (cf. De Miguel 2005).

El grupo de expresiones recogidas en (7), en las que el verbo *bate* se combina con *cap* (‘cabeza’), corresponde, desde el punto de vista de su interpretación idiomática a las expresiones recogidas en (3). La repetición y la insistencia tienen un grado más de intensidad frente a las anteriores: no solo significan ‘hablar constantemente’ sino además, ‘molestar’, ‘exasperar’. Una posible explicación, en términos de la estructura de *qualia*, es la de que la cabeza es la parte del cuerpo más sensible tanto física como psicológicamente, impresionable frente a los ruidos monótonos. Por tanto, la sucesión de “golpes” a la cabeza, no ya en sentido concreto sino metafórico, puede producir reacciones como el enfado o la exasperación, ya que es la parte del cuerpo con la que nos enfadamos, o exasperamos²².

En lo que respecta a las expresiones recogidas en (8), tienen un significado equivalente al de las expresiones de (4) pero no son ya formadas con el verbo *bate* sino con el verbo *da* (‘dar’). Como dije, en este análisis he partido del supuesto de que la definición del verbo *bate* es altamente infraespecificada. Entra por tanto en multitud de combinaciones en las que la tarea de predicar recae sobre sus argumentos o son ellos los que lo seleccionan para el valor aspectual que aporta a la combinación (véase De Miguel 2005, 2006). Mi hipótesis es que las palabras *strigăt* (‘grito’), *alarma*, *ton* (‘tono’), que no combinan con el verbo *bate*, necesitan un verbo más vacío todavía de significado ya que ellas llevan consigo implícito el acto de ‘hablar’ o ‘articular palabra o sonido comprensible’, y este significado es incompatible con la información de ‘ruidos monótonos parecidos a los golpes’ que conlleva la palabra *bate*. Quedan todavía por analizar más detalladamente palabras parecidas y su combinación con el verbo *dar* en rumano.

²² Existe en rumano la expresión *a-și bate capul* (‘batirse uno la cabeza’) que significa hacer un gran esfuerzo, habitualmente mental. Esto ocurre también con la expresión española *dar la/una paliza a alguien* que, aparte de significar ‘fastidiar o aburrir’ significa ‘someter a alguien a mucho trabajo o esfuerzo’ (cf. DFEEA).

5. CONCLUSIONES

En este trabajo he intentado dar cuenta de la simetría que existe entre dos verbos de significados aparentemente distintos, en español y rumano, pero que entran en la formación de expresiones con interpretaciones idiomáticas muy parecidas.

Lo que los dos verbos tienen en común es, por un lado, su definición altamente infraespecificada, un valor aspectual de insistencia y repetición que aportan a las combinaciones en las que pueden entrar y por otro lado, la interpretación que desencadena en estas como 'hablar'.

La infraespecificación de la definición de una pieza léxica –en este caso, se trata de verbos– es, en realidad, un continuo: los verbos copulativos y los verbos plenamente léxicos no son más que los dos extremos del continuo, mientras que el intermedio lo constituye una clase de verbos de comportamiento semántico muy variado, con mayor o menor carga léxica. Entran aquí los verbos llamados tradicionalmente *light*, de apoyo o de soporte, pero también verbos que solo en ciertas construcciones pierden su significado léxico y cuyo comportamiento semántico y sintáctico se acerca al de los verbos de soporte, conocidos en la bibliografía más reciente como *heavier ligh verbs* (Bosque 2001) o *estensioni di verbi supporto* (Mastrofini 2005). Desde esta perspectiva, es muy probable que el verbo *a bate* pertenezca también a esa clase amplia de verbos que, en distintas combinaciones, sufre distintos grados de cambio del significado léxico, y que se pueda llamar asimismo *heavier light verb*. Para un análisis más detallado sobre ampliaciones, reducciones o pérdidas del significado verbal, véase De Miguel (2005, en este volumen).

FUENTES DE LAS EXPRESIONES CITADAS

DEX = ACADEMIA ROMANA (1996): *Dictionarul explicativ al limbii romane*, Bucuresti: Univers Enciclopedic.

DFEA = SECO, M.; ANDRÉS, O. y RAMOS, G. (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Aguilar.

DFEM = VARELA, F. y KUBARTH, H. (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.

DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid: Espasa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOSQUE, I. (2001): “On the weight of light predicates”, en J. Herschenson, K. Zagona y E. Mallén (eds.), *Features and Interfaces*, Amsterdam: John Benjamins, 23-38.

CASARES, J. (1962 [1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid: CSIC.

CLIMENT ROCA, S. (2000): “Individuación e información Parte-Todo. Representación para el procesamiento computacional del lenguaje”, *Estudios de lingüística española*, 8 (revista informática, Comunidad Virtual de Usuarios asociada a Infoling).

CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.

CORPAS PASTOR, G. (2003): *Diez años de investigación en fraseología: estudios sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

DOBROVOL'SKIJ, D. (2000): “Idioms in Contrast: A Functional View”, en G. Corpas (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Editorial Comares, 367-388.

ESPINAL, M.^a T. (2002): “Idiomatic Constructions vs. Light Verb Constructions”, en M. Leonetti *et al.* (eds.), *Current Issues in Generative Studies (Papers from the 10th Colloquium on Generative Grammar, Universidad de Alcalá, abril 12-14, 2000)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 69-81.

GLUCKSBERG, S. (2001): *Understanding Figurative Language – From Metaphor to Idioms*, Oxford: Oxford University Press.

GLUCKSBERG, S.; BROWN, M. y MCGLONE, M. (1993): “Conceptual Metaphors Are Not Automatically Accessed During Idiom Comprehension”, *Memory and Cognition*, 21 (5), 711-719.

KOIKE, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá de Henares/Tokio: Alcalá de Henares Universidad/Takushoku University.

- KOIKE, K. (2006): "Colocaciones metafóricas", en E. de Miguel, A. Palacios y A. Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 47-59.
- KOVCESES, Z. (2002): *Metaphor- A Practical Introduction*, Oxford: Oxford University Press.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1980): *Metaphors We Live By*, Chicago: The University of Chicago Press.
- MASTROFINI, R. (2005): *Dai verbi pesanti ai verbi leggeri: gradi di verbalità in italiano L1 e L2*, tesis doctoral, Roma: Università Roma Tre.
- MIGUEL, E. de (2003): "Sobre la silepsis: un análisis léxico-semántico de la discordancia inducida por *mitad*", *Revista de Investigación Lingüística*, 1, VI, 143-173.
- MIGUEL, E. de (2004): "Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar", en J. L. Cifuentes y C. Marimón (eds.), *El Verbo*, volumen monográfico de ELUA (en prensa)
- MIGUEL, E. de (2005): "El peso relativo de los nombres y los verbos: cambios, ampliaciones, reducciones y pérdidas del significado verbal", en A. Puigvert *et al.* (eds.), *Homenaje a Ramón Santiago*.
- MIGUEL, E. de (2006): "Cosas que ocurren dentro de las palabras y entre palabras: datos e hipótesis acerca de la estructura del léxico y de ciertas estructuras léxicas", en E. de Miguel, A. Palacios y A. Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 7-31.
- MIGUEL, E. de (en este volumen): "Tensión y equilibrio semántico entre nombres y verbos: el reparto de la tarea de predicar".
- MIGUEL, E. de y FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (2004): "Sobre la naturaleza léxica del aspecto composicional", *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, (en prensa).
- NISSEN, W. K. (2006): "«¡Ojo!» Un análisis contrastivo de metáforas y metonimias relativas al 'ojo' en español e inglés", en E. de Miguel, A. Palacios y A. Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 95-109.
- PUSTEJOVSKY, J. (1993): "Type Coercion and Lexical Selection", en J. Pustejovsky (ed.), *Semantics and the Lexicon*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 73-94.
- PUSTEJOVSKY, J. (1995 [1992]): "The Syntax of Event Structure", en B. Levon y S. Pinker (eds.), *Lexical and Conceptual Semantics*, Cambridge, Mass.: Blackwell, 47-81.

- PUSTEJOVSKY, J. (1998 [1995]): *The Generative Lexicon*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- RADULESCU, R. (2004): *Estudio contrastivo de expresiones idiomáticas del campo de la Conversación en español, inglés y rumano*, Trabajo de Investigación Tutelado inédito, Universidad Autónoma de Madrid.
- RADULESCU, R. (2005a): “El verbo *salir* en expresiones metafóricas e idiomáticas. Estudio contrastivo en español, inglés y rumano”, *Interlingüística*, 16 (en prensa).
- RADULESCU, R. (2005b): “Estudio contrastivo de expresiones idiomáticas en español, inglés y rumano”, en E. de Miguel, A. Palacios y A. Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt am Main: Peter Lang (en prensa).
- RUIZ GURILLO, L. (1998): “Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español”, en G. Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main: Vervuert/Iberoamericana, 13-38.
- RUIZ GURILLO, L. (2001): “La fraseología como cognición: vías de análisis”, *Lingüística Española Actual*, xxiii/1, 107-132.
- SECO, M. (2005): “Un diccionario fraseológico”, en E. de Miguel, A. Palacios y A. Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt am Main: Peter Lang (en prensa).
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2004): “*Ir* y *caer* como constituyentes de locuciones fraseológicas que no implican movimiento”, *Verba Hispanica*, xii, 131-141.